



Ottawa, Canadá.

Arenas bituminosas de Athabasca, Alberta: oportunidad para su explotación, 1

Venezuela compra teléfonos NE, 3

Repatriación de arte indocanadiense, 3

Células artificiales: esperanza de enfermos del riñón, 4

Reactor eliminador de aguas negras para el Artico, 5

CP en Brasil, 5

Canadienses estudian acupuntura en China, 6

Inco en Japón, 6

Arenas bituminosas de Athabasca, Alberta: oportunidad para su explotación

En su reciente discurso en la Facultad de Comercio y Administración de Negocios de la Universidad Colombia Británica en Vancouver el Ministro de Suministros y Servicios Pierre Goyer dijo: "el dilema no es si debemos explotar las arenas bituminosas de Athabasca, sino cuándo. Ahora es el momento oportuno. Nunca volveremos a tener una oportunidad tan buena. Entre las naciones industrializadas del mundo, Canadá se encuentra en la posición singular de poder asegurar sus futuros suministros de petróleo, tanto para su uso doméstico como para su exportación".

El Sr. Goyer habló de las responsabilidades de Canadá hacia sí misma y el resto del mundo, en particular, asociados comerciales tales como Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Canadá no debe olvidar que, si bien una crisis energética afecta a las naciones altamente industrializadas, también ejerce mayor efecto en países económicamente débiles. La crisis de energía puede producir una regresión en los países en desarrollo, al limitar el suministro de equipo de las naciones desarrolladas y reducir sus importaciones de materias primas. También debemos considerar los efectos en programas de cooperación internacional.

El Sr. Goyer se preguntaba si la política canadiense de energía debería ser egocéntrica o cumplir las responsabilidades nacionales e internacionales. Al decidir su política, Canadá puede adoptar dos posiciones extremas: hacer el mínimo necesario para superar la crisis o tratar de mejorar, a largo plazo, la estructura energética de Norteamérica, Japón, el Mercado Común Europeo o, quizás, todo el mundo.

Camino a tomar

No importa la política seguida, el punto central no es si se deben explotar las arenas bituminosas sino su ritmo de explotación. En palabra del Sr. Goyer: "¿Buscaremos solamente